

Cirugía plástica en tiempos de revolución tecnológica

Plastic surgery in times of technological revolution

DAMARIS ROMERO CHAMORRO, MD*

Vivimos una época de transformación vertiginosa. La revolución tecnológica que atraviesa todos los ámbitos de la vida también está tocando con fuerza las puertas de la medicina y, en particular, de la cirugía plástica. Lo que hace apenas unos años parecía materia de ciencia ficción hoy comienza a incorporarse en nuestra práctica diaria, generando nuevas dinámicas, replanteando procesos y exigiéndonos una capacidad constante de adaptación. En este escenario, más que resistir el cambio, debemos abrazarlo con mirada crítica, ética y con el compromiso de poner cada avance al servicio de la seguridad y el bienestar de nuestros pacientes.

Un claro ejemplo de estas nuevas herramientas es LISA, una inteligencia artificial recientemente desarrollada para aumentar la seguridad en cirugía plástica. Esta IA es capaz de analizar la historia clínica de los pacientes, identificar antecedentes relevantes, prever posibles riesgos, recomendar exámenes preoperatorios y plantear medidas de seguridad personalizadas. En procedimientos como la liposucción, por ejemplo, puede marcar una diferencia sustancial entre una cirugía exitosa y una con complicaciones prevenibles. Tecnologías como esta están llamadas a convertirse en aliadas poderosas, siempre que sean implementadas con criterio y bajo la supervisión de profesionales formados.

Desde la Sociedad Colombiana de Cirugía Plástica Estética y Reconstructiva (SCCP), entendemos que estos cambios también exigen una transformación institucional. Por eso hemos comenzado a avanzar en la sistematización de nuestras bases de datos y en la estructuración de un sistema moderno de información científica y estadística. Esta iniciativa no solo facilitará el acceso al conocimiento para nuestros miembros, sino

que también fortalecerá la toma de decisiones, el diseño de políticas internas y la generación de evidencia local para mejorar nuestra práctica y respaldar nuestra labor gremial.

Pero este momento no está exento de desafíos. El más urgente es tal vez el de la actualización permanente. El conocimiento médico ya no avanza de manera lineal, sino exponencial. Las técnicas quirúrgicas, los protocolos de seguridad, los dispositivos médicos, las herramientas diagnósticas, incluso la relación con los pacientes, están cambiando. Por eso, el compromiso de formación continua y la participación activa en espacios académicos, nacionales e internacionales, se vuelve más que una recomendación: una necesidad profesional ineludible.

Además, este escenario abre nuevas preguntas éticas y regulatorias que debemos enfrentar como comunidad. ¿Quién responde si un algoritmo se equivoca? ¿Cómo garantizar la privacidad de los datos en entornos digitalizados? ¿Qué límites deben existir en el uso de simuladores y filtros digitales que alteran las expectativas del paciente? Como Sociedad, nuestro rol debe ser también el de orientar, educar y promover un ejercicio profesional ético en un entorno cada vez más complejo y tecnificado.

La cirugía plástica está en un punto de inflexión. Tenemos ante nosotros la oportunidad de incorporar lo mejor de la tecnología sin perder lo más valioso de nuestra profesión: el juicio clínico, la sensibilidad humana y la responsabilidad con la vida. Desde la SCCP, seguiremos trabajando para que la innovación vaya siempre de la mano con la excelencia, la seguridad y la ética. Porque el futuro ya llegó, y nos corresponde a nosotros construirlo con inteligencia, rigor y compromiso.

* Presidente de la SCCP.
Correo electrónico: presidentedamarisaromero@cirugiaplastica.org.co